

LOS 500 NÚMEROS DE SIEMPRE P'ALANTE (*)

1. Estimados y queridos todos, participantes de las XV Jornadas para la Reconquista de la Unidad Católica por el Reinado Social de N. S. Jesucristo. Queridos todos, amigos de *Siempre p'alante*, órgano periodístico nacional de la Unidad Católica y de sus Jornadas, prensa católica, durante veintitrés años, de afirmación y actualidad, apostolado y esperanza, en el ámbito eclesial y social de nuestra querida España, cuyo número 500, que en la segunda quincena del próximo mes de junio de este año 2004, si Dios quiere, verá la luz, hoy celebramos.

Gracias a todos por vuestra asistencia a estas Jornadas, y por vuestro apoyo incondicional a una de las revistas católicas de actualidad más claras y rotundas, más libres y comprometidas, como es *Siempre p'alante*.

2. Estamos de fiesta. Aunque es difícil decir en pocas palabras el significado de los contenidos de *Siempre p'alante* porque, como toda obra humana es perfectible y tiene diferentes perfiles que no se pueden simplificar, es un gozo celebrar el número 500 de una revista de naturaleza religiosa y de apostolado social y político. Nuestra celebración no es un simple compromiso, ni un acto rutinario, sino es un deber, y una esperanza.

Es una esperanza celebrar el número 500, porque en él recordamos nuestro Norte, esto es, nuestra fidelidad a la Santa Iglesia de Cristo y, en segundo lugar, a la tradición de España. No hay fundamento apostólico, también en el ámbito social y político, sin fidelidad, porque *allí donde falta fe, todo se tambalea*. Pues bien,

(*) Publicamos, con gran placer, como homenaje a los 500 números del quincenal navarro, *Siempre p'alante*, las palabras que nuestro también colaborador José Fermín Garralda, pronunció al término de las XV Jornadas por la Reconquista de la Unidad Católica de España, celebradas en Zaragoza los días 16 a 18 de abril, y cuya crónica ofrecemos inmediatamente antes de ésta (N. de la R.).

es nuestra vida de Gracia, y nuestro apostolado individual y eclesial, lo que soporta y fundamenta nuestro apostolado en el ámbito social y político, así como la tradición católica de España.

Es un deber celebrar el número 500 porque deseamos ser agradecidos, pues *“el agradecimiento es la memoria del corazón”* (Jean Baptiste Massieu). La prensa católica, puesta al servicio de la Iglesia y de España —como comunidad civil inseparable de la religión católica—, es algo que merece un profundo reconocimiento, sobre todo en los actuales momentos de desidia, cobardía y silencio culpables.

Por eso, es un gozo celebrar el número 500 de uno de los pocos medios de comunicación con voz libre. Voz ésta que nos recuerda la doctrina del actual catecismo de la Iglesia Católica (1992) que tantos olvidan, voz que efectúa las oportunas aplicaciones a nuestros días, y voz reconocida —por los propios— como Órgano periodístico Nacional de la Unidad Católica de España, basada en el Reinado Social de N. S. Jesucristo.

3. Aunque nuestra época tiene unos tintes oscuros y a veces hasta tenebrosos, también tiene claros signos de Esperanza, siendo un signo gozoso, aunque limitado y humilde, nuestro *Siempre p' adelante*.

En su día sentimos la celebración del número 100 de *Siempre p' adelante* como un triunfo y, sobre todo, una Gracia de Dios. Recuerdo su celebración, iniciada con la Santa Misa de acción de gracias en la Unión Seglar de San Francisco Javier, cuyo oratorio de la calle doctor Huarte estuvo rebosante de asistentes. Inmersos en la fiesta, la celebración continuó con viveza y entusiasmo, con baile y todo, en el hotel Aguirre, próximo a Pamplona. Allí estuvieron don Julián Gil de Sagredo, el Doctor Caso, don Fco. José Fernández de la Cigoña, *José Fermín de Musquilda*, Carlos Etayo y otros de la primera hora. Los hubo quienes, como *Manuel de Santa Cruz* y don Ángel Garralda, estuvieron en el deseo. Luego se han ido sumando muchos otros como afluentes de un caudaloso río. Allí los articulistas dijeron emotivas palabras a los postes. Y uno de ellos exclamó: *“De una cosa estoy seguro: ¡No me robarán a mis hijos!”*.

Y al número 100 le siguió el 200, el 300, el 400, y ahora el 500... Sin una falta ni un retraso. Permitidme que os lo diga, pues la verdad hay que decirla sin demasiadas palabras: *la continuidad de "Siempre p' adelante" se ha hecho permanencia, y esta permanencia es una garantía de que estamos en el recto camino, pues siendo débiles como somos y teniendo tantos enemigos como tiene la civilización cristiana, gozando de una intención recta a pesar de nuestros defectos, y dejándonos siempre en las manos de Dios, la permanencia es un signo de que verdaderamente somos útiles al Señor.*

Siempre p' adelante continúa con firmeza y esperanza el camino que con la Jevierada del número de 1982 inició hace 23 años, iluminando los grises tiempos que nos ha tocado recorrer. Camino iniciado porque amamos apasionadamente a Dios, a los hombres de hoy, y a la comunidad civil que la forman y es España.

Es una Gracia de Dios publicar y difundir medio millar de números seguidos del *Siempre p' adelante*, con un total de más de un millón de ejemplares, sin interrupciones, sin titubeos, sin reducir páginas. Y hacerlo, a pesar de ocasiones de agudo dolor, que sólo pueden superarse cobijados en el Corazón de Jesús.

Es una Gracia de Dios continuar la revista, a pesar del encarecimiento de su coste material, de carecer del apoyo institucional en el ámbito civil y religioso, a pesar del silencio u oposición de los llamados *buenos*. Pero, ahí está el entusiasmo y emotivo agradecimiento —verbal o escrito— de muchos seglares católicos, y la entrega y el apoyo de tantísimos suscriptores y amigos en España e Hispanoamérica....

4. Gracias a vosotros, suscriptores y benefactores, porque sin vosotros *Siempre p' adelante* no sería posible. Dios os lo pague, que buen pagador es. Gracias a vosotros, articulistas, porque ayudáis a vuestros lectores destinatarios a mantener la Fe católica, la Fe hecha cultura y sus aplicaciones, y así correspondéis con agradecimiento a quienes os facilitan un medio de comunicación donde plasmar el alma católica y española, el ardor de la Fe, y el

amor a Dios, a Su Santa Iglesia, y a la Patria común que es España.

Gracias, sobre todo, al director don José Ignacio Dallo Larequi. Él ideó la revista, la fundó, y la mantiene con renovado vigor, guiado por su celo apostólico. Sabemos que elaborar cada número le cuesta un dulce calvario iluminado por el Crucificado Resucitado, y un santo entierro de vida apostólica —es una metáfora—, para confirmar en la Fe —grano y fruto— de sus hermanos. En cada número, don José Ignacio *se apega al rosal lleno de espinas que es la Vida, para que nosotros tomemos su flor* (Georg Ebers). Y ofrece su arduo trabajo como Órgano periodístico Nacional de las Jornadas anuales de la Unidad Católica de España, que venimos celebrando con gozo desde noviembre de 1989, allá en Toledo.

Gracias también al sacerdote don José Ignacio Dallo, por la pulcritud del periodismo que dirige. Formalmente, *Siempre p' delante* es un modelo desde el encabezamiento hasta la última coma. Tiene formas sencillas y sobrias, austeras, llenas de elegancia. Es un modelo formal cada página, cada pliego, cada número. La portada tiene una gran belleza. Ahí está, por ejemplo, la disposición ternaria de cada página. Tampoco faltan saludables toques de humor, porque estamos en tiempos en los que las verdades dichas en serio, también hay que saber decirlas con un deje de humor. Es una revista que se lee de un tirón, profunda y ligera a la vez, lo que es la envidia de cualquier periódico.

También es admirable la unidad fundamental que engloba del número 1 al 500, y la profundidad de contenidos de cada número. Ello se debe, en buena medida, a nuestro admirado propagandista católico don Alberto Ruiz de Galarreta, presidente de la Junta Nacional de Seglares Católicos Españoles para la Reconquista de la Unidad Católica de España. Es maestro de estrategia, es piloto y timonel, y modelo de concisa e incisiva pluma, discípulo de grandes pensadores y periodistas como Balmes, Aparisi Guijarro, los Necedal, Adolfo Claravana y Garriga, Manuel Sánchez Asensio, Emilio Ruiz Muñoz (seud. *Fabio*), Juan Vázquez de Mella, Manuel Senante, Maeztu y tantos otros de

ayer. Discípulo también de aquellos otros que escribieron en La Avalancha, quincenal ilustrado católico de Pamplona (1895-1950), tales como su equivalente Cristóbal Botella y Serra (seud. *Estanislao, Pedro Crespo*), Félix Sardá y Salvany, Juan Martín del Campo (seud. *Chafaroté*), Manuel Sánchez Cuesta (seud. *Mirabal*), Juan P. Esteban y Chavarría, etc.

Llegados a este momento, nuestro más sincero agradecimiento hacia la persona y magisterio de nuestros recordados don Julián Gil de Sagredo, primer presidente de los Seglares Católicos Españoles por la Reconquista de la Unidad Católica, el periodista don Eulogio Ramírez, y el profesor don Rafael Gamba Ciudad, escritores asiduos de la revista. El pasado 13 de enero, don Rafael nos dejaba llamado por el Padre; le recordamos como caballero intachable al servicio del Ideal, pensador tradicionalista de firme doctrina, luminosa porque verdadera y heredada, y acrecentada por mérito propio. Que Dios les dé, a ellos y a otros colaboradores difuntos, el premio eterno.

Nuestro reconocimiento a quienes han sido verdaderos *mecenas materiales a lo divino de "Siempre p' adelante"*: a don Vicente Febrer (Valencia), cuyo primer sustancioso donativo decidió en el ánimo de don José Ignacio materializar el nacimiento de la revista, a doña Mercedes Eugui y doña M.^a Luisa Ustároz (Pamplona), al matrimonio doña Carmen Gullón y don Juan Lara (Sevilla), a don Cándido Sevilla (Logroño), y a otros generosos amigos anónimos del "Pantanito", algunos aquí presentes y otros ausentes.

Siempre p' adelante no cae en el olvido, pues son muchos los que naturalmente, o bien a hurtadillas, lo leen. No cae en el olvido a pesar del silencio premeditado que, no obstante, tiene el saludable efecto de que nos dejen trabajar en paz. Fernández de la Cigofña quiebra este silencio en su sección *Episcopalia*, que describe hechos y situaciones del pasado reciente, relativas a la *gran crisis* con ocasión del postconcilio que, *con un enorme coste de almas y un gran esfuerzo*, poco a poco se va superando. Entiendo que su estilo sumamente dolido, a veces punzante y extremo, no tiene otra intención que el servicio a esta idea. En otro orden de cosas, también José Silva recoge lo ocurrido en la

vida ordinaria, diciendo las *verdades de barquero* con singular gracejo, mientras don José Ferrán y el Dr. Caso ponen su actual rasgo de humor.

Estas y otras variadas colaboraciones de distinto carácter, como las de *Manuel de Santa Cruz*, *Juan el del Ameno huerto*, *Luis María Sandoval*, los de "Gerona Inmortal", *Carlos González*, *Carlos Etayo*, *Enrique Blanco Lázaro*, *José Fermín de Musquilda*, don Ángel Garralda, entre otros, forman un haz de páginas llenas de vida y color, de movimiento y actualidad; sobre todo de actualidad. Gracias de nuevo don José Ignacio Dallo, y a todos los que me escucháis, amigos de las Uniones Seglares, a quienes pido que sigáis adelante en vuestros más amplios propósitos.

Dado que en la Iglesia hay pocas revistas de actualidad, y nuestra España está ayuna de publicaciones de este estilo, lo que *Siempre p' adelante* no haga, nadie lo hará. Debe cumplir su misión por sus propios medios, con firmeza y ecuanimidad. Sobre todo, cuando *son pocos los que aran* esta tierra nuestra de España, que está hecha un erial desde que se olvidó la enseñanza de la *Quas primas* de Pío XI sobre el Reinado Social de N. S. Jesucristo.

5. *Siempre p' adelante*, Órgano periodístico Nacional de la Unidad Católica, basada en el dogma católico del Reinado Social de N. S. Jesucristo, surge como fruto de una afirmación de Fe y apostolado católico en el ámbito eclesial, social y político. En efecto, como recuerda el P. Henri Ramière: "*Es un dogma de fe que Jesucristo posee una autoridad soberana sobre las sociedades civiles, lo propio que sobre los individuos de que se componen; y por consiguiente, las sociedades, en su existencia y en su acción colectiva, lo propio que los individuos, en su conducta privada, están obligados a someterse a Jesucristo y observar sus leyes*" (*La soberanía social de Jesucristo*, Barcelona, Ed. Cristiandad, 1951, pág. 247, pág. 44).

Dice el refrán castellano que *por el son se conoce la campana, y al hombre por la palabra*. Y, en algún lugar, Miguel de Cervantes escribió que *la pluma es la lengua del espíritu*. Por eso, *Siempre p' adelante* es fruto de la fe católica en Navarra y España,

así como de las aplicaciones católicas recordadas por Pío XI en *Dilectissima nobis* (1933, nº 15-21), y de otras aplicaciones a lo español que recuerdan el pensamiento y acción tradicionalistas en España.

Siempre p' delante es digno heredero de ese otro quincenal navarro ilustrado, en su día muy leído y repartido gratuitamente a millares, titulado *La Avalancha*. Hasta en el nombre tienen grandes similitudes.

La Avalancha, magnífica revista ilustrada nacida en 1895 y vigente hasta 1950, fue fiel expresión del periodismo católico tan encarecido por los Sumos Pontífices. Pues bien, *La Avalancha* desapareció en 1950 para ser mantenidas sus ideas fundamentales por *El Pensamiento Navarro*, diario de filiación política carlista, que ya existía desde 1897. Más tarde, *El Pensamiento Navarro* desapareció en 1981, con casi cien años de vigencia, para ser continuado por *Siempre p' delante* el 6-III-1982.

Analizar *La Avalancha* permite observar las grandes semejanzas en sus contenidos y los de *Siempre p' delante*. En la fe y praxis de la Iglesia, en la tradición y estilo de nuestros pueblos, parece que no hay nada nuevo bajo el sol. Ambos quincenales han querido realizar un apostolado de Fe católica, y de Fe hecha cultura, vida y acción, para llenar los principales espacios de la vida eclesial y social de Navarra y España. Tres son las diferencias. La primera, que las abundantes páginas que *La Avalancha*, amiga de las buenas lecturas, dedicó a aspectos estrictamente culturales, *Siempre p' delante* los debe dedicar al combate sin descanso en un entorno cada vez más desmoronado, máxime cuando el ámbito de la cultura y el arte lo cubren otras publicaciones. La segunda, que *Siempre p' delante* da cuenta con amplitud de la crisis en la Iglesia, a la vez que recuerda expresamente que la Iglesia es Santa y mantiene su rendida fidelidad al Papa y la jerarquía católica. La tercera, el carácter seglar del quincenal *Siempre p' delante* y su independencia de dicha jerarquía eclesiástica.

6. *Siempre p' delante* surge por necesidad en todos los órdenes. Es una necesidad hoy, ante el silencio de los fieles y de no

pocos pastores, y ante el desgobierno eclesial que quiebra la disciplina universal de la Iglesia. No hay otra publicación católica, laical y de actualidad, en Navarra —aunque *Siempre p' adelante* sea perfectible y tenga diferentes perfiles que no pueden simplificarse—, y creo que hay muy pocas en España. Sí; el Altísimo, que no quiere dejarnos huérfanos de publicaciones católicas, ahora mantiene maravillosamente el quincenal *Siempre p' adelante* pidiendo el esfuerzo de todos.

En medio del actual desierto machadiano de *polvo, sudor y hierro*, *Siempre p' adelante* es una necesidad debido a la casi total orfandad de periodismo católico, y a que los medios de comunicación son, en general, deformadores, y rinden culto y tributo a los *modernos* ídolos del actual capitolio.

Es una necesidad como faro que ilumina las azotadas costas de la Cristiandad. Es guía valeroso del camino entre el polvo y el cielo plomizo. Es adelantado que cruza ariscas montañas y extensas riberas. Es testimonio en medio de tanta apostasía. Es brisa que sofoca el ardor de las malas pasiones. Es, en fin, la voz del “resto de Israel”.

Como leve y cadencioso respiro al servicio de la historia de la salvación, *Siempre p' adelante* es una necesidad eminentemente religiosa y también patriótica y social, intemporal e histórica a la vez, como testimonio que habla para todos los tiempos y, en especial, al hombre de hoy.

Es una necesidad cuando ilumina, unido —fiel y salutíferamente— a la Piedra que es *Pedro*; cuando recuerda la Verdad de las cosas, refresca lo que fue el pasado, concreta y es notario del presente, prepara el porvenir, y une el pasado con el futuro. Porque ni siquiera nuestra orgullosa época, la época de la desobediencia y la contestación, puede vivir en el vacío moral y religioso, material y psicológico. Necesitamos *el esplendor de la Verdad* que transforma el ser desde la raíz y nos transfigura, pero también necesitamos modelos, orientación y concreción práctica, lejos de cualquier ingenuidad e intemperancia.

Por eso, *Siempre p' adelante* cumple su labor de puente entre las dos riberas de la Cristiandad —la que fue y la que será—

sobre el río Aqueronte de nuestra edad oscura llena de temores, transitada por el horrible Carón, el barquero (Dante, *La divina comedia*, Infierno, canto III). Al igual que ayer *La Avalancha* y la prensa católica en general, de la que hay tantísimo que aprender.

Siempre p' adelante recuerda lo que siempre ha aprendido de la Iglesia, nuestra Madre. Así, alerta y denuncia las graves desviaciones doctrinales, o en la práctica, dogmáticas, morales y litúrgicas. Recuerda, por ejemplo, que las absoluciones colectivas y sus simulacros son ilegítimas, que de hecho se imparten en Navarra y en otras diócesis de España, y que por ellas mueren las almas. También recuerda que hay una ley del aborto bajo diferentes formas, y que, bajo unos u otros Gobiernos, con Pilatos o Herodes, se sigue matando los cuerpos y las almas. Pero, sobre todo, recuerda que por expulsar a Dios y su Santa Ley de la vida pública, no hay Paz; y que mientras no se reconozca el Reinado Social de N. S. Jesucristo, Príncipe de la Paz, la Paz será un anhelo imposible. La gran batalla —lo demás se nos dará por añadidura— es la Unidad Católica, es el Reinado Social de N. S. Jesucristo. Recordar esto es nuestro cometido esencial. Recordar esto es nuestra principal oración. Recordar esto será una de las llaves que nos abra las moradas eternas. Para esto nos ponemos en las manos del que todo lo puede.

No nos mantiene aquí ni el oro, ni la plata, ni el brillo de éste mundo. Sólo nos mantiene el amor a la civilización cristiana, que expresa nuestro amor a Dios y nos permite salvar el máximo número de almas.

7. *Siempre p' adelante* quiere evitar que los católicos y nuestra sociedad permanezcan en los errores generalizados de la falsa *modernidad*. Para ello, tiene la valentía de decir lo que muchos piensan pero callan, lo que algunos hablan pero no escriben. Y tiene la valentía de decir la verdad en pocas palabras, aunque no sea "políticamente correcto", dejando constancia de su combate contra los modernos ídolos del capitolio en nuestra paganizada sociedad, ídolos de la contra-civilización del liberal-socialismo,

de la masonería y de sus amos que azuzan con el "*Crucifical, crucifical*".

Que nadie diga mañana, cuando el temporal amaine, que no hubo católicos que afirmaron y defendieron el Reinado Social, y la verdadera, plena y absoluta realeza de N. S. Jesucristo, como enseñan los Santos Evangelios, el magisterio perenne de la Iglesia, en especial la *Quas Primas* de Pío XI, la tradición y praxis de la Iglesia Católica, y la tradición de España. Este es el ideal necesario en todos los pueblos, y el ideal alcanzable hoy en España si se ponen los medios debidos en el ámbito social y político. Y el principal medio es la *conversión*. Que nadie diga que hubo un tiempo en el que los católicos ocultaron total o parcialmente, por falta de Fe católica o nefandas tácticas, la Fe y doctrina salutífera de la Iglesia, que está donde está Pedro y los obispos en comunión con él. Huyamos de las vacilaciones, llamando al pan, pan, y al vino, vino, con suavidad e inteligencia, con firmeza y sin transacciones.

8. Apenados y lacerados por la actual dispersión, fruto de la profunda crisis de nuestra sociedad, *Siempre p' delante* y las Uniones Seglares aúnan fuerzas, talantes diversos en materias temporales. Unidos en Dios y su Santa Iglesia, Una, Católica, Apostólica y Romana, y en nuestra patria común que es España, que no puede dejar de ser católica, ni de ser una en su fructífera variedad. Unidos, con una mano aferrada a Dios, así como a la Patria española desde la teología de la Historia, y con la otra abierta a la Hispanidad, a la Cristiandad, y a todos los hombres. Unidos, por Dios y la Patria, continuemos la nueva Covadonga desde el Pilar de Zaragoza y Santiago de Compostela, desde la "Santina" y Ntra. Sra. Montserrat en la tierra catalana — "*Rosa d'abril, Morena de la serra, de Montserrat Estel...*" —, desde Ntra. Sra. de los Desamparados y la gracia salerosa de La Asunción y Ntra. Sra. del Rocío, y desde tantísimos otros santuarios de la *Tierra de María* de España e Hispanoamérica.

¿Es que no vemos éxitos de Dios por ninguna parte, por ejemplo las reuniones de las XV Jornadas por la Unidad Católica, y la fidelidad de los muchos que, por obligaciones o enfermedad,

no han podido venir este año a Zaragoza?. ¿No es un éxito Suyo la permanencia de *Siempre p' delante* y su próximo número 500, durante 23 años y sin ninguna falta? Tenemos que levantar la mirada y elevar nuestro corazón. Debemos transmitir un entusiasmo más que justificado *a lo divino*, porque estamos orgullosos de nuestra Santa Madre la Iglesia, de nuestro Dios, de sus obras —que siempre, aún las más pequeñas, son grandes y bellísimas—, y de tantísimas bondades que *el tentador*, azuzando nuestra soberbia, quiere no dejarnos ver.

Juan Pablo II, felizmente reinante, nos enseña la fortaleza ante las grandes dificultades de la hora presente: “Las dificultades que presenta el panorama mundial en este comienzo del nuevo milenio nos inducen a pensar que sólo una intervención de lo Alto, capaz de orientar los corazones de quienes viven situaciones conflictivas y de quienes dirigen los destinos de las naciones, puede hacer esperar en un futuro menos oscuro” (Juan Pablo II, Carta Apostólica “Rosarium Virginis Mariae”, n.º 40, 16-X-2002). Y al inicio de su pontificado exclamó: “*¡No tengáis miedo!*”, que es otra forma de decir —y esto es una interpretación—: “*¡Siempre p' delante!*”.

Más allá del inconformismo, porque queremos ser apóstoles; más allá de la mera crítica, porque amamos apasionadamente a nuestra Iglesia y la sociedad; más allá de ser inasequibles al desaliento, porque no hay desaliento si mantenemos el amor con obras, la conciencia del deber y la dignidad..., *Siempre p' delante* reza y no deja para otros el rezar; dice a veces doloridamente y no cae en el silencio; hace y no deja para otros el hacer; y con frecuencia hasta sufre con gozo, pues quiere ser una plegaria y oración, un consuelo y un estímulo para difundir y aplicar la *Quas primas*, y para restaurar el Reinado Social de N. S. Jesucristo, concretamente en España.

Siempre p' delante es un árbol que ha crecido robusto en tiempos del actual abandono y apostasía. Según el proverbio japonés, *mil árboles que crecen hacen menos ruido que un árbol que se derrumba*. Pues bien; si nuestra época es oscura y aún tenebrosa de cara a la eternidad, y soportamos mal el ruido de los mil árboles que, derrumbados, caen, no obstante asistimos a claros

signos de recuperación, entre los cuales *Siempre p'alarite* y nuestras Uniones Seglares son un signo gozoso.

Por Dios y por España, *Siempre p'alarite* documenta para la historia su lucha por la Fe, fieles al Papa y a los Obispos en comunión con él, en la crítica situación actual religiosa y patriótica de Navarra y de España. "Ya sabéis nuestro lema: Dios nos bendiga, que por Él va. Con María, como Javier, con vosotros, por Cristo Rey" ("*Siempre p'alarite*").

JOSÉ PERMÍN GARRALDA ARIZCUN